Los Grandes Pintores

Monet

Frank Secka & Vincent Gravé





Monet

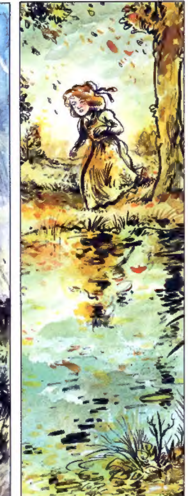
scénario
Frank Secka
dessin et couleurs
Vincent Gravé

Glénat

*versión en español de **WillyG***



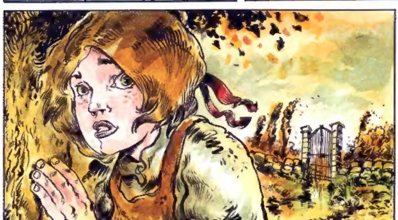

Otoño de 1886. Monet vuelve de Belle-Île, donde se ha debatido con los elementos. Ha descubierto en un papel de embalar una estampa japonesa que muestra unas misteriosas flores acuáticas: los nenúfares.





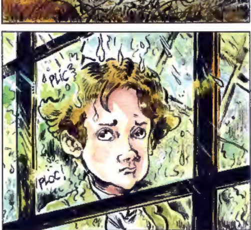



SPLACH!
SPLACH!





















¡Francis, ven a ver!
¿Recuerdas este sitio?
Fuimos con tu madre.

No... Debía ser muy pequeño, papá.



¡Patatas francesas!

Vienen de mi país. ¿Lo sabías?

¿Quieres jugar conmigo?



¿Estás loca o qué?



















¿Alguien ha visto a Francis?

Señor Monet, permita que le presente a mister Hawkins, que está dspuesto a gastarse 500 francos en su campo de tulipanes.

Mister Hawkins ha venido especialmente de New York para ver sus últimos cuadros de Belle Île en Mer.

Esa tela no está en venta.

¿Nos permite abrir la caja?

¡Por supuesto que no! No he hecho nada de bueno allí. El tiempo cambiaba todo el tiempo.

FRANCIS, WHERE ARE YOU? 9

¿Francis, dónde estás?

FRANCIS!

IT'S MY DAD, I HAVE TO GO. 10

Es mi papá. Me tengo que ir.











No la culpes, papá.
Salí y me caí. Sin ella
podría haber muerto.

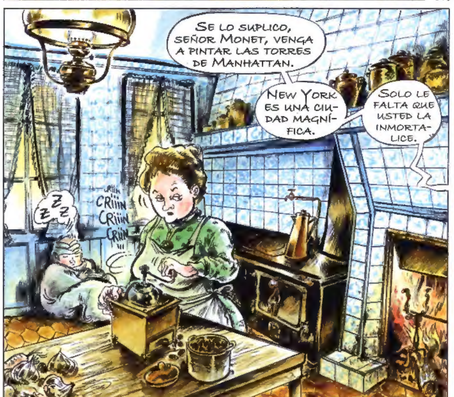


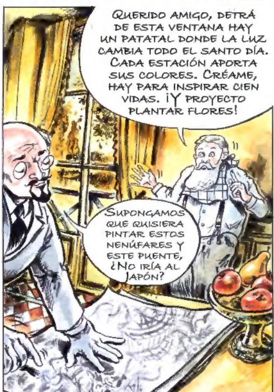

No debímos pelearnos...
ÉMILE ZO...LA?
WE SHOULDN'T HAVE FOUGHT TOGETHER...12
Nuestros dos países son amigos.
OUR TWO COUNTRIES ARE FRIENDS.13
Nos regalaron la estatua más hermosa que nunca he visto.
YOU JUST OFFERED US THE MOST WONDERFUL STATUE I'VE EVER SEEN.14
HA HA HA HA HA HA HA
¿BUENO, DURAND-ROEL, TODOS ESOS CUADROS QUE ENVIAMOS A LAS AMÉRICAS, SABE USTED QUÉ PASA CON ELLOS?
TODO EL MUNDO SE PRECIPITA A ADMIRARLOS.
¡ES USTED UN GENIO, SEÑOR MONET!
Y PENSAR QUE NO TENGO NI CON QUÉ ALOJARLES A USTED Y SU HIJO...
¡DIOS MÍO!
¿SABEN SIQUIERA DÓNDE DORMIR?
¡POR SUPUESTO! THEODORE ROBINSON, UN AMIGO PINTOR, NOS RECOMENDÓ AL SEÑOR Y SEÑORA BAUDY, QUE NOS HAN ABIERTO SU HOGAR.


Envuelve sus patatas en mi papel japonés, le servirá de recuerdo. En Francia, algunos marchantes los utilizan para envolver sus baratijas. Son reproducciones de estampas.
Vienen del Japón.
Un amigo mío las colecciona... las originales, me refiero.


Yo me contento con poseer estas copias.


Hija, aprovecha que no llueve.
Recuerda que mientras el Epte esté desbordado, las tierras de tu padre seguirán inundadas, y podrás venir a por patatas cuando quieras.


Se lo suplico, señor Monet, venga a pintar las torres de Manhattan.
New York es una ciudad magnífica.
Solo le falta que usted la inmortalice.
ZZZ
Criiin Criiin Criiin


Querido amigo, detrás de esta ventana hay un patatal donde la luz cambia todo el santo día. Cada estación aporta sus colores. Créame, hay para inspirar cien vidas. ¡Y proyecto plantar flores!
Supongamos que quisiera pintar estos nenúfares y este puente, ¿No iría al Japón?


No son nenúfares, sino lotos, caballero. Si me diera por pintarlos, solo tendría que excavar una charca en mi jardín...
Y hacer construir un puente.
Mientras no me pida vestirme de geisha...


¡Locuras!
ZZZ


¿Émilie?

¿Qu'has afana'o ahora?

Es un regalo de los señores Monet.

¿Los guiris del viejo lagar? Ni siquiera están casa'os. Mejor que no te fíes.

Eres un paleto, Edouard.

Y tú, con ese carácter, apuesto que no te casarás nunca.

SPLACH!



Invierno de 1893, con las catedrales, Monet confirma su gusto por las series. En Giverny, el estanque de los neúfares se está ya haciendo.








¡Monín, siento que tiene el corazón caliente!
Perdóneme, señora, pero he de coger un tren.




¿Para que cuarto es la cama de niño?
No, señor Butler...
La nº 5 no da al jardín.

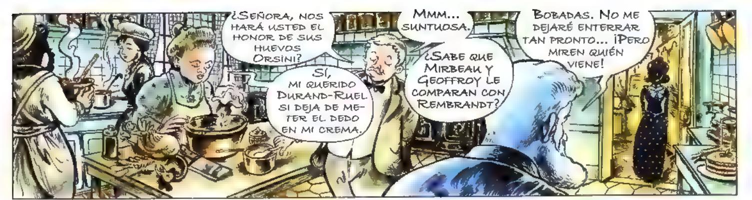

Y la 10 no tiene baño...
¿Cierto?
La 12 sí, pero está reservada por el señor Renoir.

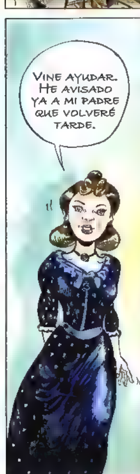

¡Déjeme eso en el desván!
Es para el americano que no debía venir.

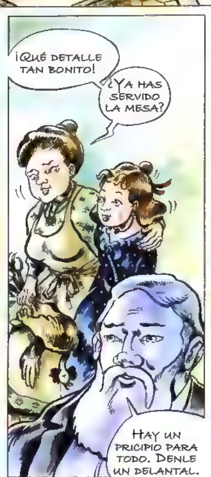

¿Francis?
Le regale el viaje.
Pobre-cito...
Lo que les pasó es tan horrible.

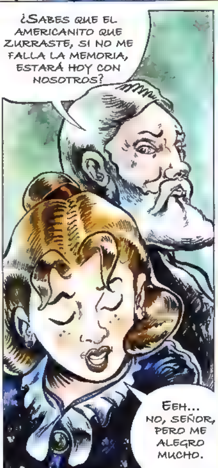

¿Cuándo me responderás?

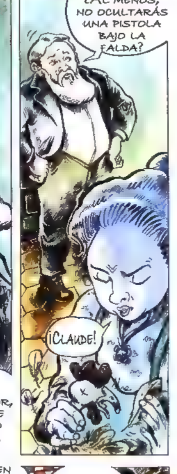



¿Señora, nos hará usted el honor de sus huevos Orsini?
Sí, mi querido Durand-Ruel si deja de meter el dedo en mi crema.
Mmm... suntuosa.
¿Sabe que Mirbeau y Geoffroy le comparan con Rembrandt?
Bobadas. No me dejaré enterrar tan pronto... ¡Pero miren quién viene!


Vine ayudar. He avisado ya a mi padre que volveré tarde.


¡Qué detalle tan bonito!
¿Ya has servido la mesa?
Hay un pricipio para todo. Denle un delantal.

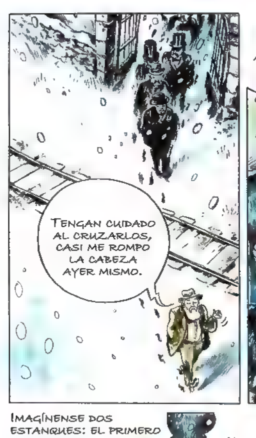

¿Sabes que el americanito que zurraste, si no me falla la memoria, estará hoy con nosotros?
Eeh... no, señor, pero me alegro mucho.


¿Al menos, no ocultarás una pistola bajo la falda?
¡Claude!






Buen trazo, amigo mío.
Pero su boceto no me da frío... Hay que hacernos sentir este frío.
11





Bajen sin miedo.

CRiiiiii

Imagínense dos estanques: el primero a sombra de inmensos bambúes y el segundo inundado por el sol y cubierto de glicinas.

¡Imaginen un puente como nunca hayan visto uno!









¡MONET, AMIGO MÍO!

¡EL QUERIDO RENOIR!

Y FRANCIS.

¡CÓMO HAS CRECIDO! DILE A TU PADRE QUE PRONTO PINTARÉ LOS NENÚFARES DE MI ESTAMPA. FLOTARÁN AQUÍ MISMO.

SI LOS DE GIVERNY NO ME LEVANTAN ANTES UNA HOGUERA.

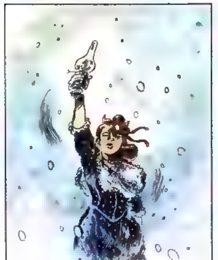
¡QUIEREN VOLVER A LA ORILLA!

¡SOIS UNOS VIEJOS LOCOS!

SE CREN TODAVÍA EN LA GRENOUILLÈRE*

LOS LUGAREÑOS ESTÁN CONVENCIDOS DE QUE LAS PLANTAS EXÓTICAS DEL SEÑOR MONET ENVENENARÁN SU AGUA.

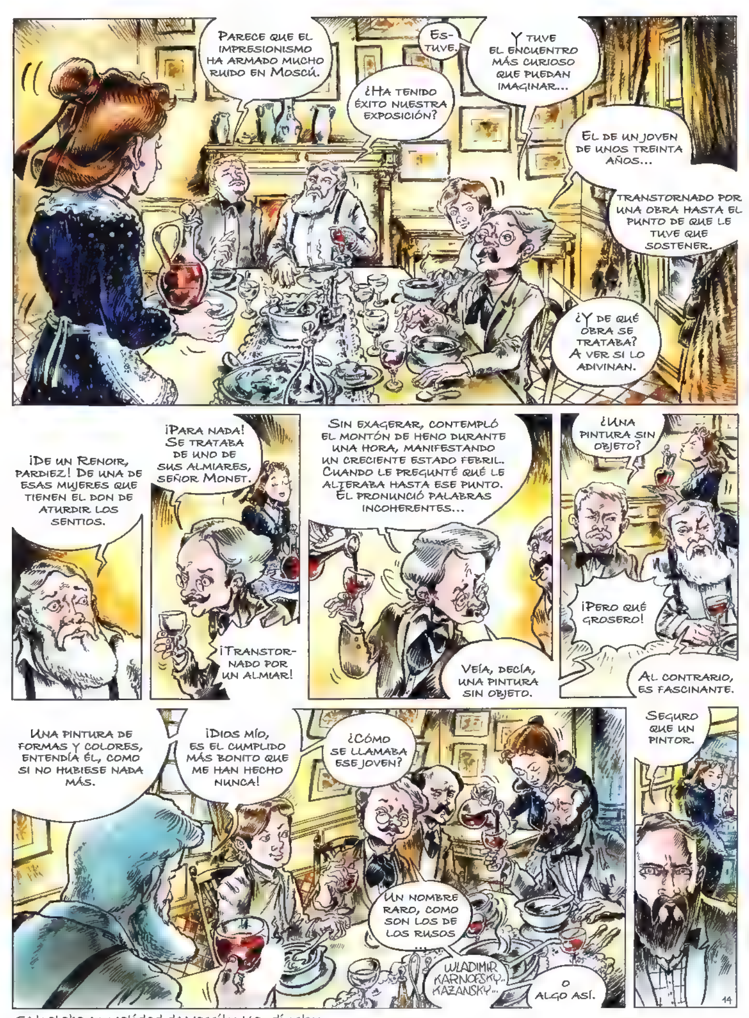
POBRES DIABLOS, NO ENTIENDEN NADA DE ARTE.



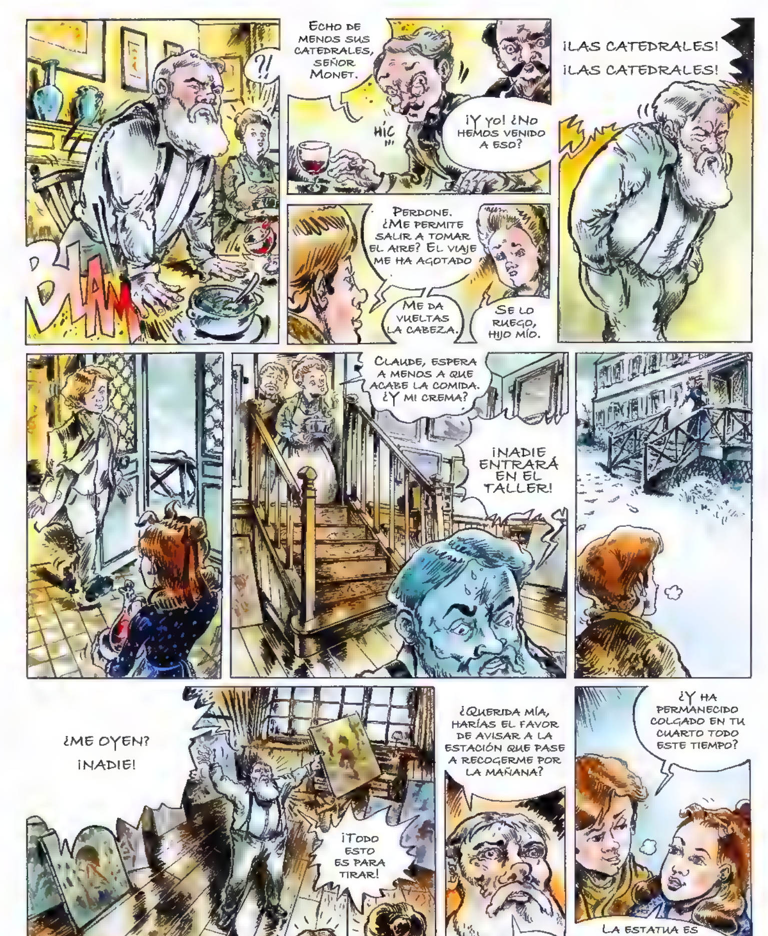




*Merendero en el que los impresionistas se reunían a pintar y tener una fiesta.



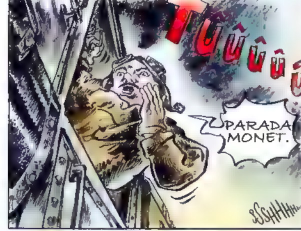
Se trataba en realidad de Vassily Kandinsky.


?!
BLAM
Echo de menos sus catedrales, señor Monet.
HIC
¡Y yo! ¿No hemos venido a eso?
¡Las catedrales! ¡Las catedrales!
Perdone. ¿Me permite salir a tomar el aire? El viaje me ha agotado
Me da vueltas la cabeza.
Se lo ruego, hijo mío.
Claude, espera a menos a que acabe la comida. ¿Y mi crema?
¡Nadie entrará en el taller!
¿Me oyen? ¡Nadie!
¡Todo esto es para tirar!
¿Querida mía, harías el favor de avisar a la estación que pase a recogerme por la mañana?
Me vuelvo a Ruán.
¿Y ha permanecido colgado en tu cuarto todo este tiempo?
La estatua es un regalo de Francia, el dibujo es un regalo tuyo. Cuando la trajo el correo, creía estar soñando. ¡Un viaje tan largo!
15




¿Por qué se para el tren?
Apenas hemos salido.


Tûûûûûû
?!
SSSHHH


Tûûûûû
Parada Monet.
SSSHHH




Vuelva a París con nosotros.
Mamá, se lo ruego: no se quede sola.
Me va a volver loca.

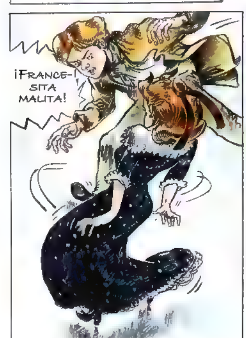

16


¿Dónde dormirás tú?
¡En el campo!
¿Con este frío?
Encontrarán tu cuerpo en la primavera, congelado.


Tú lo secarás.

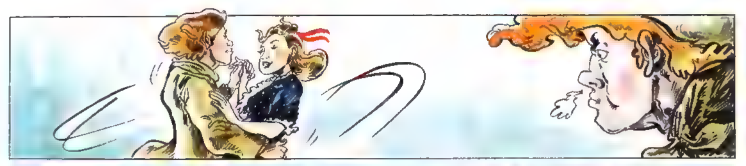

¿Por qué no en tu casa?
Porque mi padre te mataría por muy americano que seas.
No tengo miedo.
Es muy fuerte y muy cruel, como un ogro de cuento.


¿Y si me escondo bajo tu cama, día y noche?
Yo no te daría nada de comer.
¡Ni patatas!

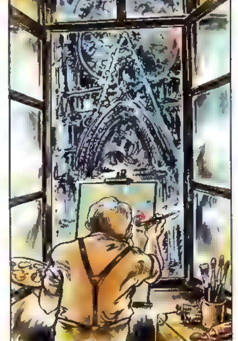

¡France-sita malita!




17

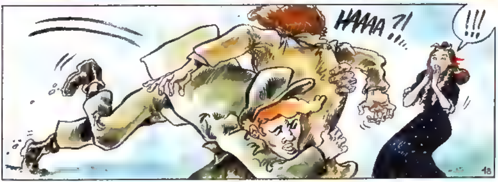


¡LOS DOS SOLOS!



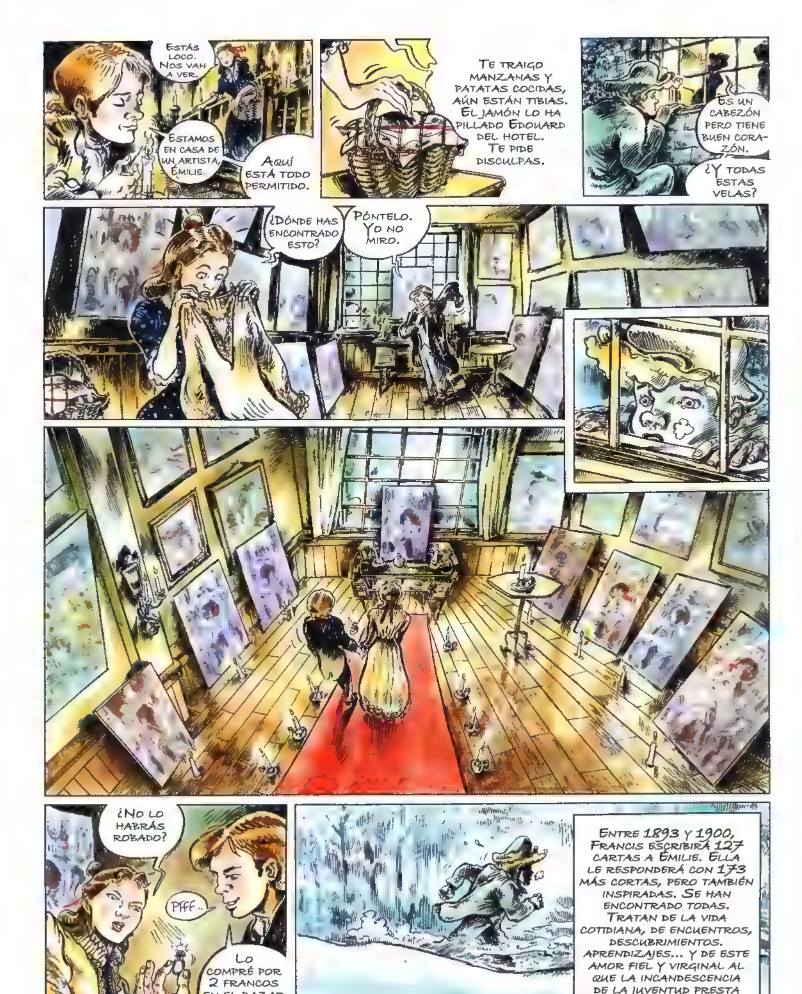






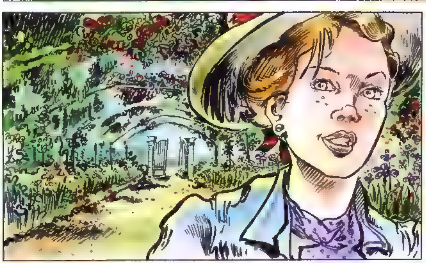

CRAAAC!
PAF!
¡AY!
¡PARAD!
SPLACH!
PFFF
CRAAAC!
¡VETE!
YO...
CRAAAC!
¡DESAPARECE! ¡NO QUIERO VOLVER A VERTE!
MMM...
¡AY!
IT'S SO GOOD 21
¿POR QUÉ SIEMPRE ME TIENES QUE CURAR TÚ?
PORQUE TE QUIERO.
19

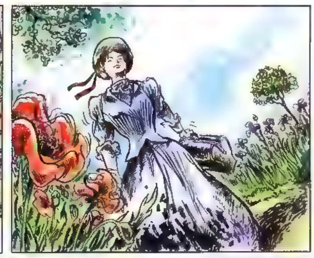
¡Qué bien!


Estás loco. Nos van a ver.
Estamos en casa de un artista, Émilie.
Aquí está todo permitido.
Te traigo manzanas y patatas cocidas, aún están tibias. El jamón lo ha pillado Edouard del hotel. Te pide disculpas.
Es un cabezón pero tiene buen corazón.
¿Y todas estas velas?
¿Dónde has encontrado esto?
Póntelo. Yo no miro.
¿No lo habrás robado?
Pfff...
Lo compré por 2 francos en el bazar de Giverny.
Entre 1893 y 1900, Francis escribirá 127 cartas a Émilie. Ella le responderá con 173 más cortas, pero también inspiradas. Se han encontrado todas. Tratan de la vida cotidiana, de encuentros, descubrimientos, aprendizajes... y de este amor fiel y virginal al que la incandescencia de la juventud presta un acento de eternidad.
20

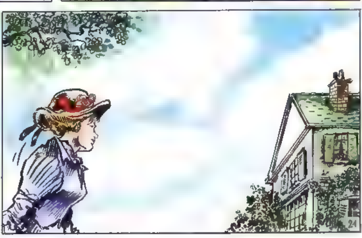

PRIMAVERA DE 1900, GIVERNY ES TAL COMO MONET LO HABÍA SOÑADO. EL ESTANQUE DE LOS NENÚFARES Y SU PUENTE JAPONÉS OBSESIONAN CADA VEZ MÁS AL PINTOR.



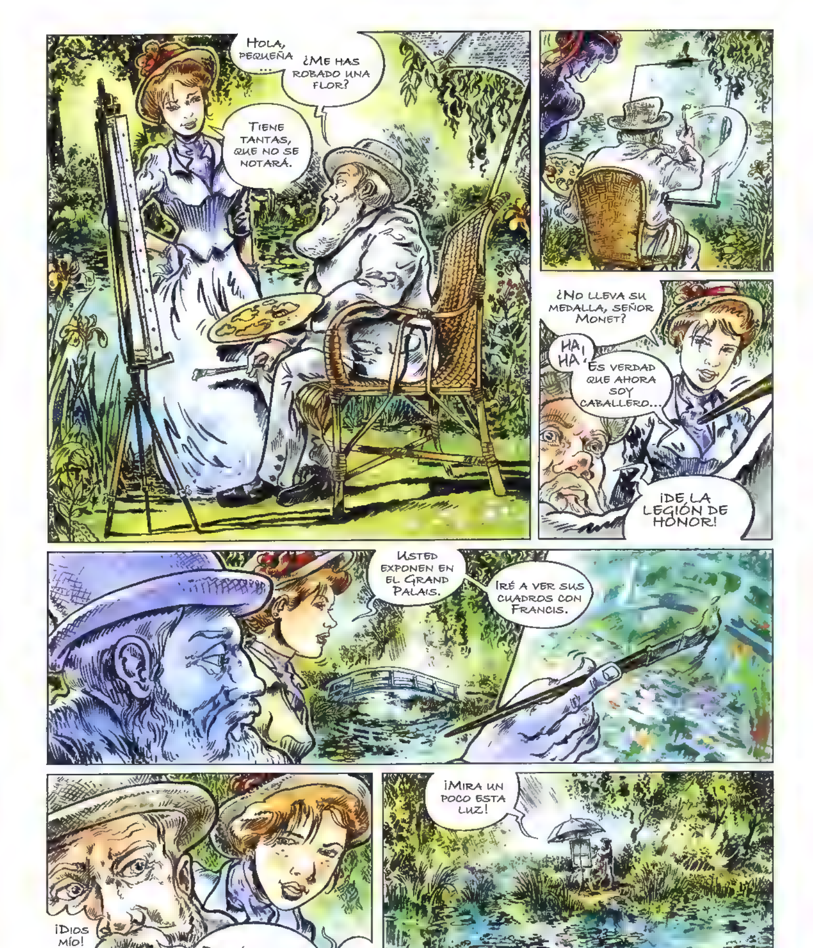


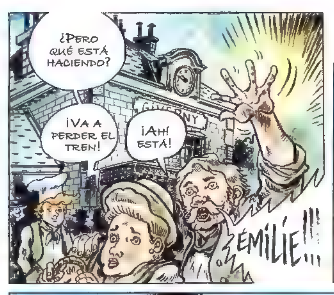






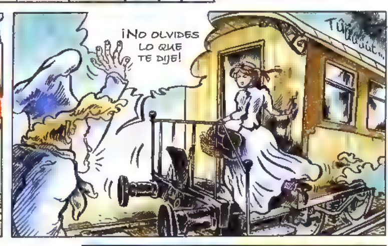

Buenos días, señora...
?!
¿Cómo se encuentra hoy?
Mi pobre niña...
Perder un hijo es algo terrible.
¡Suerte de que estés aquí!
¿Es pues el gran día?
¡Tengo tanto miedo!
¿Por qué no ha venido directamente a Giverny?
¿Por qué dar la vuelta a Europa?
¿Por qué me cita en lo alto de esa torre de hierro?
Venga, venga...
Te ha enviado cartas desde Viena, de Ginebra, otra de Venecia... y te cita en lo alto de la torre del señor Eiffel.
¿De qué tienes miedo, tontita? Puede que te reserve una sorpresa...
Mira este bazar...
Apenas ha llegado de Londres y ya está pintando.
¿Crees que me va a ayudar?
¿El señor Monet ha vuelto?
22


Hola, pequeña ...
¿Me has robado una flor?
Tiene tantas, que no se notará.
¿No lleva su medalla, señor Monet?
Ha, ha! Es verdad que ahora soy caballero...
¡De la Legión de Honor!
Usted exponen en el Grand Palais.
Iré a ver sus cuadros con Francis.
¡Dios mío!
¿Es hoy tu cita?
¿Sí?
Prométeme que te vas a divertir, mi niña, y sobre todo piensa que...
HO!
¡Mira un poco esta luz!
23


¿Pero qué está haciendo?
¡Va a perder el tren!
¡Ahí está!
ÉMILIE!!!


Te habías olvidado la merienda, loquita mía. ¡Sola en la capital!
¿Y si te caes de la torre?
Te he metido una botella de un Couteaux de Chaville, que os beberéis a mi salud. ¿Los yanquis beben vino?




¡No olvides lo que te dije!

Encantado, señorita.
¿Viaja sola?
Tengo una cita en París.
¡Mira! No con un muchacho, espero.
Eh sí.
¡Hombre afortunado!

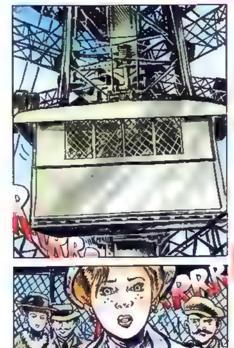

¡Qué raro! Este lugar me recuerda a algo...
¿Y yo no le recuerdo a nadie?
Puafff... ¡Qué tonta! Es la estación del señor Monet que he visto pintada en su casa.
¿Usted conoce a Claude Monet?
Hoy mismo hablé con él.
Pero, pero... ¡Es un genio!
¡Vaya!
Mi amigo y yo pensamos alquilar un coche eléctrico para ir a la Expo. Permita que la escoltemos hasta el pie de su torre, gentil princesa.
¡Toc!
¿Un coche eléctrico?
YAHooooooo...
WOUAF! WOUAF!


¿A QUÉ HORA ES SU CITA?
A LAS 12.
SOLO SON LAS DIEZ Y MEDIA. VENGA Y LE ENSEÑAREMOS UNA PEQUEÑA MARAVILLA.


OH!
¡UNA ESTRELLA FUGAZ!
PIENSE UN DESEO.

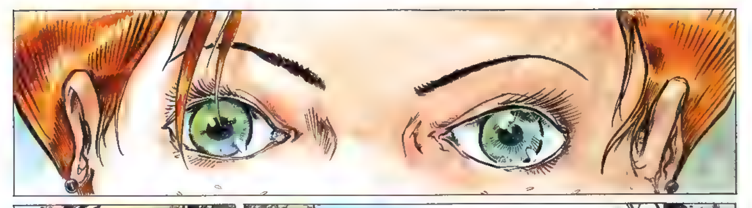
¿QUÉ HA PASADO?
SEÑORAS Y SEÑORES, DEBIDO A UN INCIDENTE TÉCNICO, LA PROYECCIÓN SE HA INTERRUMPIDO...

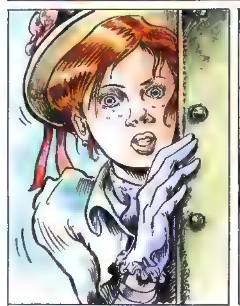
POR FAVOR, MANTEN-GAN LA CALMA.





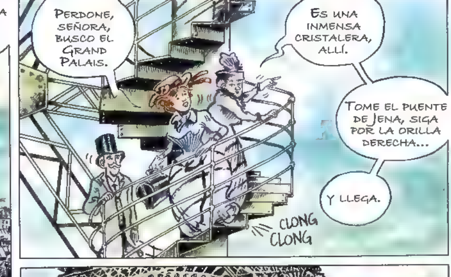

BLING...
DESCENTE
TIC... TAC
TIC... TAC
BLING
CLONG...
CLONG...
TIC... TAC
TIC... TAC
TIC...
BLING!
27

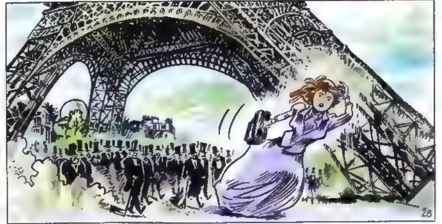







¿Tu amiga no ha venido?
La esperaremos aquí.
CLONG CLONG

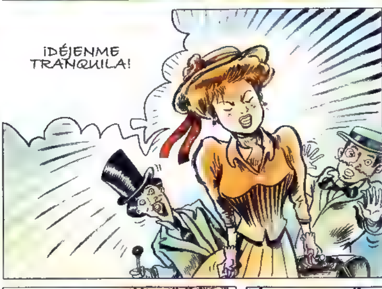

Perdone, señora, busco el Grand Palais.
Es una inmensa cristalera, allí.
Tome el puente de Jena, siga por la orilla derecha...
Y llega.
CLONG CLONG

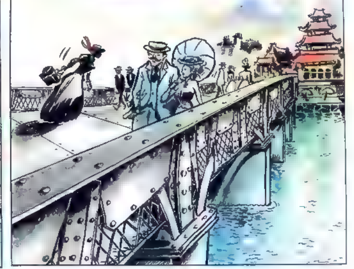

28


QUAI D'ORSAY
PONT DE L'ALMA
¡MIRA, MAMÁ!
HA HA
TE EQUIVOCAS DE SENTIDO, JOVEN.


PERO... NUESTRA PRINCESA DE NUEVO.
?

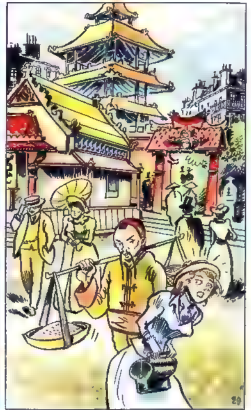

SÍGUENOS.
VAMOS A ATIBORRARNOS DE MARISCO Y VINO GEWURTZ EN EL PABELLÓN AZUL.
¡YO INVITO!


¡DÉJENME TRANQUILA!

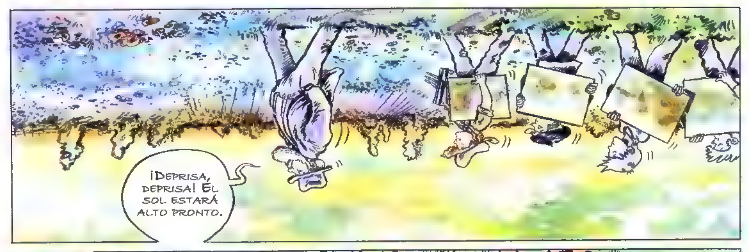


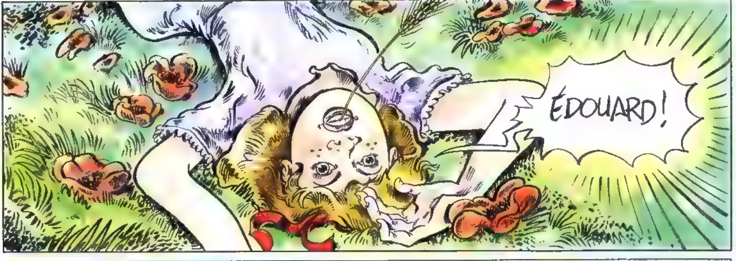

COOT! COOOT!

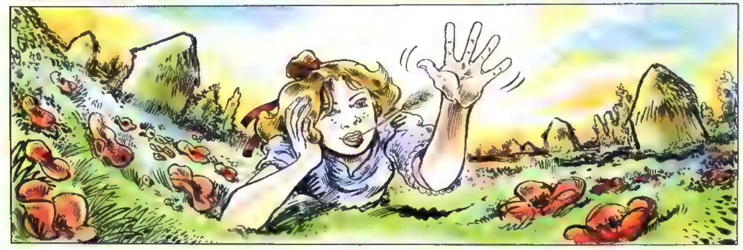

¿TÉ A LA MENTA?

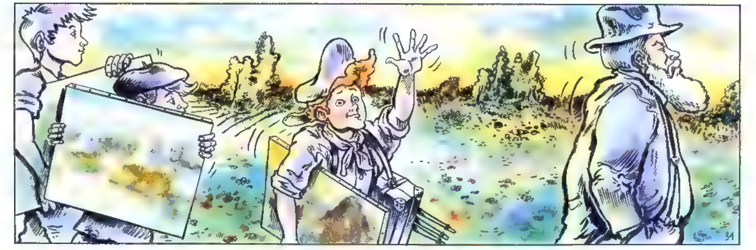



SNIF
SNIF
PERDONE, BUSCO LOS CUADROS DEL SEÑOR MONET.
I BEG YOUR PARDON?
30

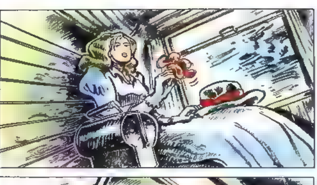

¡Deprisa, deprisa! Él sol estará alto pronto.

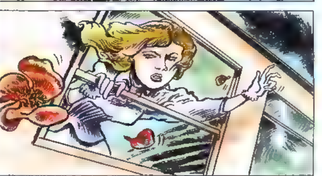

ÉDOUARD!

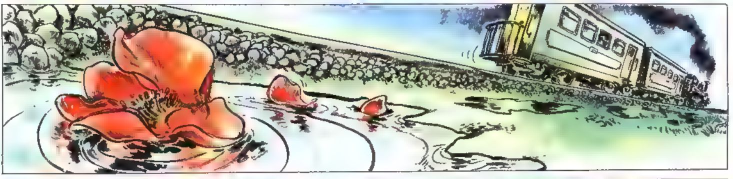


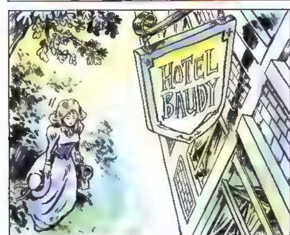



Para el próximo tren, por favor...








Hotel Baudy


¿Qué parisina, ya de vuelta?
¿Está Édouard?
Le encontrarás en la cocina.

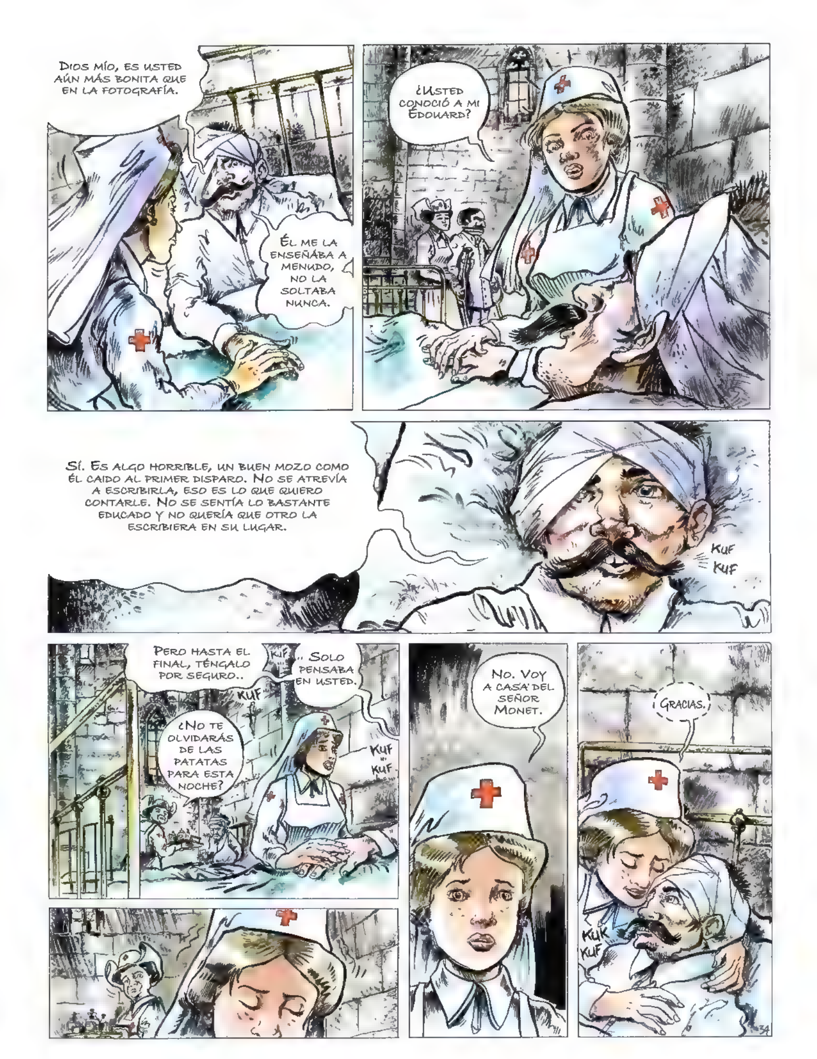



He pensado mucho en lo que me dijiste. ¿Sigues con lo mismo?
Pues sí...
Pues yo también.


Émile Jeanne Elisabeth Bucheron desposará a Édouard Hector Léon Duchemin el 16 de junio de 1901 en la iglesia de Sainte Radegonde de Giverny. Estarán presentes los padres respectivos; Antonin y Alphonsé, los dos hermanos de Édouard; la Sra. viuda de Chapoutot, su tía; el Sr. y la Sra. Monet; el Sr. y la Sra. Baudy; así como la srta. Leblanc, una prima de Émilie venida especialmente desde Nantes.
32



Verano de 1915, Monet inicia uno de sus grandes paneles de nenúfares en el inmenso taller con iluminación cenital construído ex profeso.
DONG! DONG! DONG!
ÉMILIE!
Hay alguien ue quiere hablarte.
Es él.
?!


Dios mío, es usted aún más bonita que en la fotografía.
Él me la enseñaba a menudo, no la soltaba nunca.
¿Usted conoció a mi Edouard?
Sí. Es algo horrible, un buen mozo como él caido al primer disparo. No se atrevía a escribirla, eso es lo que quiero contarle. No se sentía lo bastante educado y no quería que otro la escribiera en su lugar.
KUF
KUF
Pero hasta el final, téngalo por seguro..
KUF
.. Solo pensaba en usted.
KUF
¿No te olvidarás de las patatas para esta noche?
KUF
KUF
No. Voy a casa del señor Monet.
Gracias.
KUK
KUF

BLAM!

BLAM

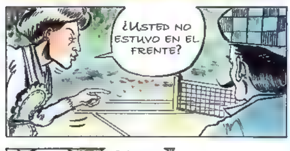
PLOC!

?!















ACOSTUMBRE A AVISARME LA VÍSPERA CUANDO NO VAYA A DESAYUNAR EN EL HOTEL, SI NO ESTOY OBLIGADA A COBRARLE LA COMIDA. Y NO ESPERE COMER BIEN EN CASA DEL SEÑOR MONET, DESDE QUE SU POBRE ESPOSA FALLECIÓ SOLO COME SOPA.

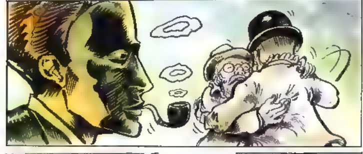
SOPA, SÍ, PERO EN MUY BUENA COMPAÑÍA, SEÑORA.


CRIIII CRIIII
TEUF TEUF TEUF
MI QUERIDA NIÑA...
NUNCA ADIVINARÁS A QUIEN VOY A BUSCAR A LA ESTACIÓN.
¡A NUESTRO AMERICANITO QUE SE HA HECHO UN GRAN GALERISTA!
HA APARECIDO SIN AVISAR CON UN PINTO DE MODA.
CRII CRII
FRANCIS?!
¿QUÉ OTRO? PROMÉTEME QUE ALMORZARÁS CON NOSOTROS. ESO TE CAMBIARÁ DE ÁNIMOS. ESTARÁ SACHA. IMAGÍNATE, ME HA CONVENCIDO DE QUE SALGA EN SU PELÍCULA.
ES UN NUEVO PAR QUE ME HA ENVIADO CLEMENCEAU.
¡VUELVO A VER LOS COLORES VERDADEROS!
¡Y CARAMBA QUE SON BONITOS!
TEUF TEUF TEUF
SPLATCH!
YO... NO... PUEDO...
¡SEÑOR MONET!
TEUF TEUF TEUF


No hablaremos ni de Braque, ni de Picsso, ni de Fernand Léger...
Se lo suplico.
Prometido, lo juro. Solo hablaré de mí.


¿?!
¡FRANCIS, PEQUEÑO!
TEUF TEUF





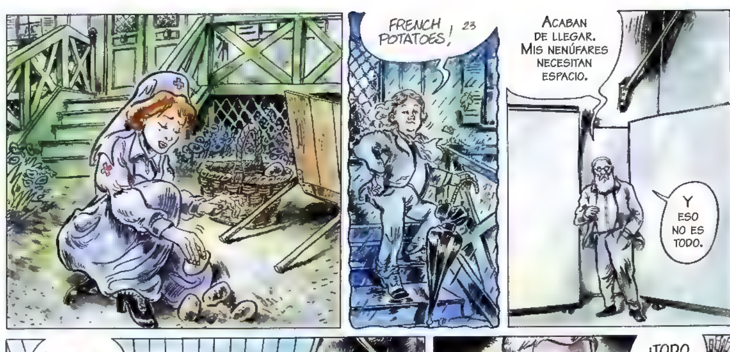

Entonces, éste es el Sr. Duchamp.


Su "Desnudo bajando una escalera" armó tanto jaleo como antes hizo mi "Impresión, sol naciente"

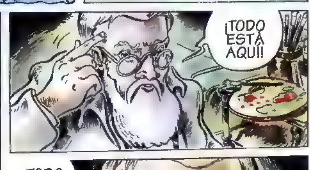

Eso fue en el Armory Show de New York, señor, ante un público de salvajes. Su puto escándalo, si me lo permite, fue mucho más meritorio.
El señor Duchamp no ha vuelto a pintar más.

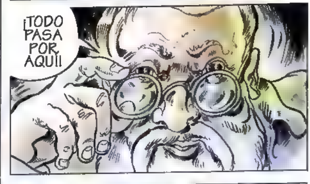

Confecciona unos "readymade" que no le interesan a nadie.
Ése es el motivo por el que el salvaje que yo soy ha hecho este largo viaje.


¿Los redimeides? Vamos bien.
¿Por qué no está usted en el frente, joven?
Mi condición física no me lo permite.
Los artistas y la guerra no hacen siempre buena mezcla.

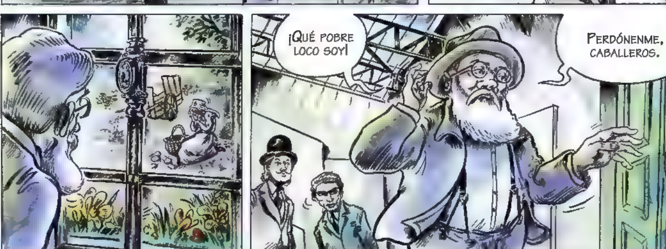












23 ¡Patatas fritas!



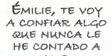










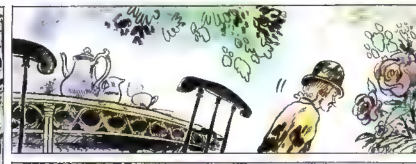
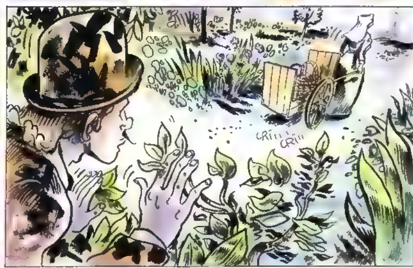
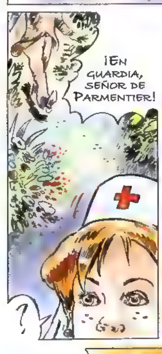


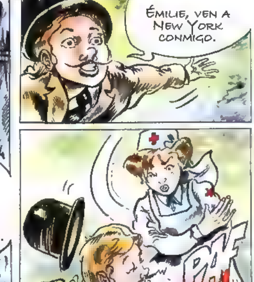


¿Sabías que mi pobre Alice estaba casada antes de conocerme? Cuando vinimos a Giverny, aún lo estaba. Luego murió su marido. Aquel día, ella lloró mucho, claro. Pero al llegar la noche, nos abrazamos el uno al otro. Algo brillaba en nuestros ojos.




Hola, señores...
Veo que nuestro genio nacional no está.
¡Y Clemenceau ha cancelado a causa de esta madltita guerra!
Esto no es un almuerzo. ¡Es una debacle!
Pero dejen que les tranquilice.
Tengo un pequeño informador en cocina que me ha prometido la venida de una guapa viuda disfrazada de enfermera. No perdemos nada al cambio.
Tap tap
¿Conoce usted su nombre?
Los nombres, ya sabe... van y vienen.
Permitan que me presente: Sacha Guitry.
Un viejo amigo de la familia.
Cuya mayor contribución a la belleza de este mundo es intercambiar flores con el señor Monet.
?!
¡Perdonen, caballeros!
Vlam
¿También piensa desaparecer usted o se queda un rato?
¿Tratamos de aburrirnos juntos?
Si al menos tuviéramos unas cartas...
Jugaríamos a la guerra de cartas.




CRII CRII

¡EN GUARDIA, SEÑOR DE PARMENTIER!
?

ESTÁS MÁS BELLA QUE NUNCA, ÉMILIE. EN EL PAQUEBOTE QUE ME TRAÍA SOLO PENSABA EN TI.
EN TODOS ESTOS AÑOS, SOLO HE PENSADO EN TI. HEMOS PERDIDO DEMASIADO TIEMPO.

ÉMILIE, VEN A NEW YORK CONMIGO.
PAF

¿CÓMO TE ATREVES?

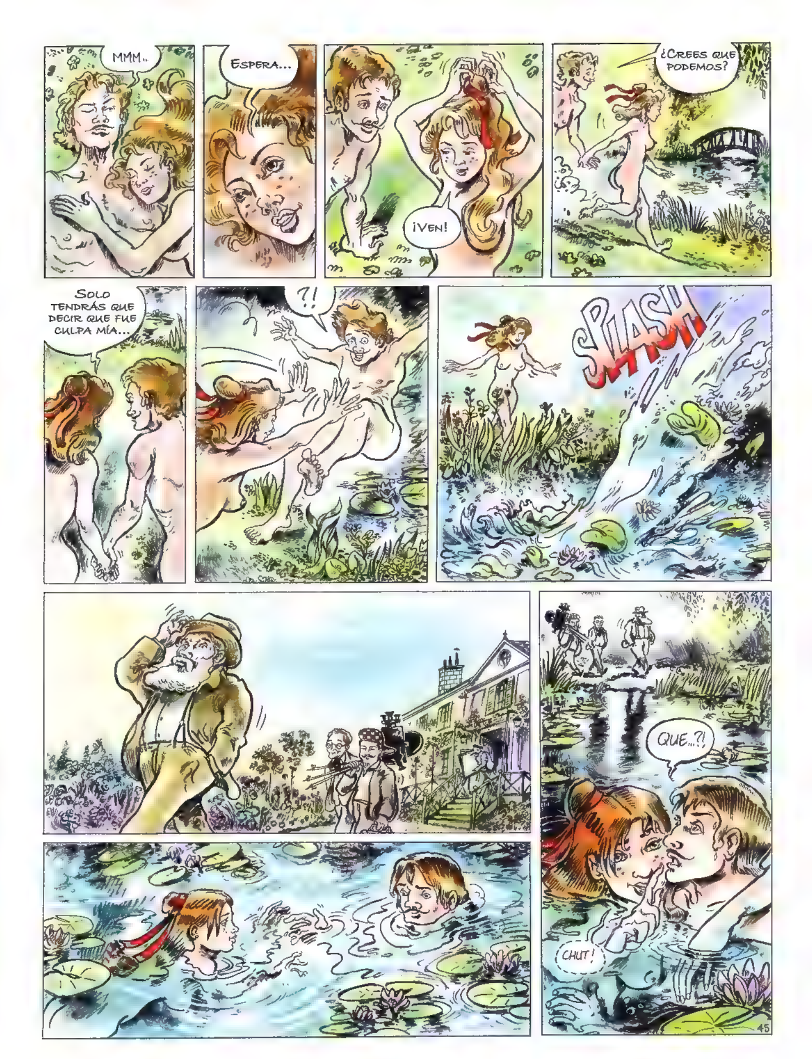



¡Déjese de peloteos, señor Duchamp. Morisot, Sisley, Pisarro, Cézanne... los grandes impresionistas están muertos. Y pronto lo estaré yo.
Tengo tanta hambre que podría comerme la silla.
Hoy no se habla más que de cubismo y de ese señor Picasso.
¿Ha visto su "Arlequín"? ¡Dios me libre!
¡Francis, dese prisa antes de que me coma también la mesa?
¿Querido, no tendrá un readymade de comer a mano?
¿Me puede explicar de una vez qué es un ridimede?
Imaginemos que yo lo decido, esto podría muy bien ser uno.
Y yo...
¡Otro!
¡Le compro, caballero!
BLAM
Si lo entiendo bien, mi jardín está lleno de ridimedes. Pero yo soy de la vieja escuela, me empeño en pintarlos.
¡Pardiez, mi estanque de los nenúfares! ¿No sería por ejemplo un ridimede perfecto?
Su estanque es la cima de la modernidad, caballero.
Para eso de la modernidad, fiemos de mi amigo Sacha.
¿El señor también es artista?
Sí, de un género que un día bien podría sutituirnos a todos.
¿Cuál?
El cine, caballero...
¡El cine!
Entre 1915 y 1926, Claude Monet, será operado varias veces de cataratas. De par en par de gafas nuevas, agotará a su amigo Clemenceau, quejándose cada vez más de su vista y de sus dificultades para pintar. Decidiendo regalar a Francia los paneles de sus nenúfares para celebrar la victoria, en 1918, no dejará de cuestionar el lugar de exposición, la forma deste, la elección del arquitecto... Luego Monet morirá.


El 17 de mayo de 1927, las grandes decoraciones de nenúfares se inauguraron en el Museo de la Orangerie, donde todavía hoy pueden verse.
...Más allá del pintor, más alla del maestro incontestable del arte de este siglo, quiero rendir homenaje al hombre, al querido amigo...
que constituyó para mí una inagotable lección de vida...
Un amigo que le ha costado caro en gafas.
¡Y que casi vuelve loco con sus nenúfares!
...cuya vida humana estuvo subordinada por completo...
A los fines del ideal...
¿Me habrías dejado ir?
¡Confiesa!
¡Claudine, no toques!
¿Ahí es donde nací yo, mamá?
De una vez por todas, querida...
¿Te molestaría decirme que tú no esperabas más que eso?
43



¡SUELTA O GRITO!
¿HAS VISTO?
AHORA SOY MÁS FUERTE QUE TÚ.
ÉMILIE, POR FAVOR...
SOMO MUY MAYORES PARA HACERNOS DAÑO.


MMM..
ESPERA...
¡VEN!
¿CREES QUE PODEMOS?
SOLO TENDRÁS QUE DECIR QUE FUE CULPA MÍA...
?!
SPLASH
QUE...?!
CHUT!
45



Esta escena fue cortada en el montaje definitivo de la película de Sacha Guitry: "Ceux de chez nous".

Claude Monet

*Nacido el 14 de noviembre de 1840 en París
y muerto el 5 de diciembre de 1926 en Giverny.*

Dosier realizado por Dimitri Joannidès

El pintor jardinero

Presentado a menudo como el padre del impresionismo, Claude Monet es con probabilidad el pintor más convencido y más constante de ese movimiento artístico al que uno de sus cuadros dio nombre. Más allá de esta generalidad, Monet permanece ante todo como el que, percibiendo el potencial abstracto de los paisajes, hace primar por primera vez la visión del pintor sobre el objeto mismo. *"Monet no es más que un ojo. ¡Pero qué ojo!"* decía Paul Cézanne del artista normando cuya expresión plástica está en los mismos cimientos del arte occidental moderno. Su deslumbrante jardín de Giverny, pensado para ser un paraíso de la pintura al aire libre, prolonga aún hoy una aventura estética excepcional.



Auterretrato, 1917
Oleo sobre tela (55x70 cm)
París Museo D'Orsay

Segun Clemenceau, este cuadro habría sido realizado en medio de una sesión de trabajo consagrada a una serie de nenúfares encargados por el Estado Monet le habría indicado entonces a su amigo que había pintado este autorretrato ¡Simplemente para limpiar los pinceles!

UNA INFANCIA NORMANDA

Nacido en París, Claude Monet creció en el Havre, donde sus padres se instalaron cuando solo tenía cinco años. Allí, en esa ciudad portuaria situada en el estuario del Sena, el joven acumuló imágenes y recuerdos que le persiguieron toda su vida. En aquella Normandía rural, donde las fábricas textiles sustituían poco a poco a las granjas de bovinos, Manet se interesó poco por la vida en el campo o las fábricas. Prefería, de lejos, divertirse con su compañeros de clase y ejercitarse en el dibujo, bajo el impulso de su madre, A los diez años, el joven Claude asiste al colegio municipal y sigue con vivo interés los cursos de dibujo de Jacques François Ochard, antiguo alumno de David y futuro conservador del museo del Havre. A parte de algunos bocetos de barcos y paisajes, el adolescente se hace de notar sobre todo por sus caricaturas de los notables locales. A la muerte de su madre en 1857, Claude es apoyado por su tía que le anima a perseverar. Unos años después, el aspirante a pintor, de 18 años, expone algunos de sus dibujos en un marchante de arte de la ciudad. Conoce a Eugène Bodin, su primer mentor, al que Charles Baudelaire y Camille Corot llamaban "el rey de los cielos" y que es, en efecto, el primero en empujar a Monet a medirse con el óleo, En 1859, Boudin invita al joven artista al valle de la Lèzarde, cerca del Havre, y le inicia en la pintura al aire libre. Habiendo amasado un pequeño peculio, resultado de la venta de sus caricaturas, Claude Monet decide instalarse en París para perfeccionar su aprendizaje. Para disgusto de su padre, Claude no entra en la Escuela de Bellas Artes sino en la academia de Charles Suisse donde se cruzará, entre otros, con Pissarro y Guillaumin. En aquel París, entregado por entero a la revolución industrial y al enriquecimiento de los burgueses, los grandes pintores del momento, que son alabados o odiados, se llaman Gustave Courbet, Thomas Couture o también Camille Corot. El joven Claude Monet, desconfía de los recorridos clásicos que emprenden los devotos del academicismo.

HACIA EL DESCUBRIMIENTO DE LA LUZ

Cuando dejó los bosques de Normandía por Argelia en 1860, Claude Monet no tenía conciencia del impacto que tendrían los colores y la luz del norte de África en su mirada. Unos meses después de haber desembarcado en Argel, para efectuar sus dos años de servicio militar, contrajo unas fiebres tifoideas y fue devuelto a la metrópoli para su curación. Una vez recuperado, obtuvo la licencia, gracias a la intervención de su tía, que pagó por él la suma que le liberaba de sus obligaciones. Desde el verano de 1862, el artista, de regreso a Normandía, retoma los pinceles. En el Havre, conoció esta vez al pintor holandés Johan Bartold Jongkind, amigo también de Eugène Boudin. Junto a este segundo mentor, Monet toma plena conciencia del hecho de que un paisaje no es necesariamente un motivo más importante que el instante mismo de la observación y contemplación del mismo. Abordando la representación de las nubes y los paisajes normandos desde otro ángulo, Monet dijo de Jongkind. "A él le debo la educación definitiva de mi mirada". Cuando llega a París, tras su paréntesis argelino, Monet visita el taller de Charles Gleyner y sobre todo a Frédéric Bazille, que rápidamente se convierte en uno de sus amigos más cercano.

BIO EXPRESS

14 de noviembre, 1840: nace en París, crecería en el Havre

1859: entra en la academia de Charles Suisse en París
1860-1861: descubre el norte de África haciendo el servicio militar.
1870-1871: se exilia en Londres y conoce a su marchante, Paul Durand-Ruel.
1873: participa en la primera exposición impresionista.
1883: se instala en Giverny.
1893: se lanza al diseño de su jardín de agua.

5 de diciembre, 1926: muere en Giverny



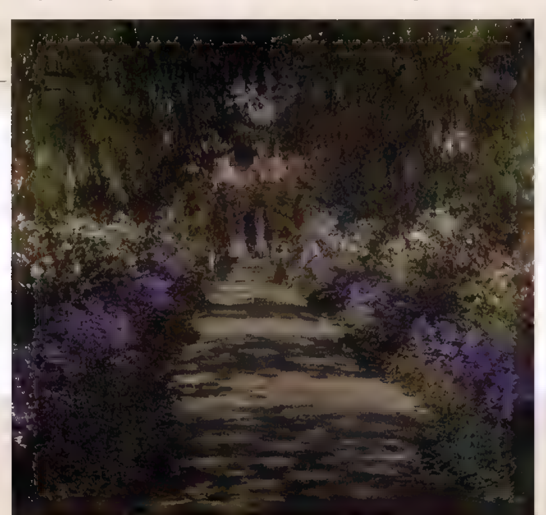
Mujer en un jardín (Sainte-Adresse), 1867
Oleo sobre tela (101x82 cm). San Petersburgo. Museo del Ermitage

La mujer en el jardín es Jean Marguerite Lecadre, tía del artista, que se acercó a su sobrino a la muerte de su madre y le apoyó en su voluntad de hacerse artista. En este cuadro, Monet demuestra una gran maestría en los juegos de luz y un verdadero talento en la puesta en escena. La pincelada no es con exactitud la del impresionismo de los años venideros y, sin embargo, las bases están claramente definidas.

Monet en su reino

Cuando en 1893, Claude Monet adquiere unas parcelas lindantes con su casa para transformarlas en jardín, tenía en la cabeza una idea muy precisa.

Desde sus inicios, el artista de 53 años gustaba de trabajar en el exterior. No es de extrañar que el pintor, en cuanto tuvo los medios, concibiera su jardín como un himno a la vida tan digno de interés como un cuadro. Compuso los relieves en la tradición de los jardines ingleses, dejando a la naturaleza desarrollarse, pero guiándola. Como jardinero, Monet consulta y se rodea de viveristas, Georges Truffaut a la cabeza, que le ayudan a hacer crecer en Giverny unas plantas raras y exóticas. Monet, mago de los injertos, llegar a crear nuevas variedades. Para dar la falsa sensación de natural, el artista jardinero deja que crezcan las amapolas, para gran pesar de los campesinos normandos que no veían en él más que a un nuevo rico alocado que había venido a turbar su quietud. El artista acabó atrayendo la simpatía de sus vecinos ofreciendo, simplemente, mucho trabajo a los jardineros, proveedores y transportistas de los alrededores. Supervisando la creación y el mantenimiento de esta frágil obra maestra, el apasionado de la botánica creó un cuadro vivo y cambiante con el paso de las estaciones, en el que cada macizo mezcla tonos cálidos con los pálidos. Inspirado por los jardines japoneses que descubrió a través de las estampas. Monet buscaba hacer perenne lo efímero despreciando la frustración del jardinero por tener que reiniciar sin cesar su obra mes tras mes, año tras año. A la muerte de Michel Monet en 1966, el segundo hijo del pintor, la casona de Giverny y su jardín fueron legados al Instituto de Francia. En 1976, medio siglo después de la muerte del pintor, La Academia de Bellas Artes se lanzó a una rehabilitación completa del jardín, bajo el impulso de Gèrald Van der Kemp. Para lograrlo, este miembro del Instituto, conservador del castillo de Versalles entre 1953 y 1980, logró movilizar a numerosos donantes americanos. La inauguración en 1992 de un museo de arte americano en Giverny, renombrado en 2009 como museo del Impresionismo, prueba, si eso fuera necesario, el interés de los aficionados del otro lado del Atlántico por el padre del impresionismo. Tras varias semanas de reflexión, alimentada principalmente por los testimonios de los vecinos que habían conocido el jardín en vida del artista, se decidió darle nueva vida en la versión que Monet conoció al final, en sus últimos años. Tras tres años de desbrozado, labranza y replantación, Giverny abrió por fin al público en 1980, esperando recibir a 7000 visitantes. Solo en el primer año, la casa y su célebre jardín recibieron a cien veces más, cerca de 600 000 apasionados al año.





Sendero del jardín de Giverny, 1901
Óleo sobre tela (92.3x89.5 cm)
Viena. Museo de historia del arte



La estación de Saint Lazare, llegada de un tren, 1877.
Óleo sobre tela (101,3x83 cm). Cambridge (Massachusset, USA), Museo de arte Fogg (Universidad Harvard)

Claude Monet, viajero apasionado, aprovechó plenamente el desarrollo del tren de vapor, verdadero símbolo de la revolución industrial. En este cuadro, en el que las formas son sugeridas más que verdaderamente dibujadas, el pintor nos invita a percibir la vibración luminosa y colorista de una estación en un pico de actividad.

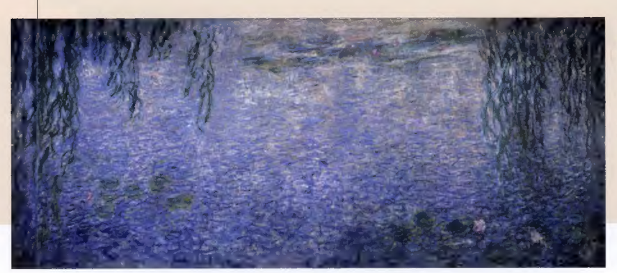
EL APRENDIZAJE DE LA MISERIA

Al acabar sus pocos años de estudio, Claude Monet, plenamente comprometido en su carrera de pintor, eligió compartir su vida entre la región parisina y Normandía. Su estilo estaba entonces fuertemente marcado por el de Manet, cuyo "Desayuno en la hierba", presentado en el Salón de los rechazados de 1863, armó gran escándalo. Más allá del homenaje que le rinde en la primavera de 1865 comenzando la realización de un cuadro monumental con el mismo nombre, Claude Monet, de 35 años, parece lanzar un desafío a este hermano mayor cuya audacia estética no deja a nadie indiferente. Los tonos son cálidos, la luz y sus reflejos cuidados y Monet posa sus colores a pequeñas pinceladas sobre la tela. Pero, para su desconcierto, en cuanto más su estilo -ya percibido como singular y pionero- se afirma, menos le quieren los salones oficiales. Comenzaron entonces varios años de pobreza y dificultades, atizados aún más por el nacimiento de su primer hijo en 1867. Para reducir gastos, Claude Monet y Frédéric Bazille eligen montar un taller en común. Numerosos colegas, entre ellos el maestro de la vanguardia Gustave Courbet, les visitan, devolviendo la confianza a los dos amigos. En su novela "La obra", Émile Zola, con el que Monet se encuentra regularmente en el café Guerbois, sumerge al lector en la miserable vida de un pintor incomprendido. Si, como evoca este álbum, se dice a menudo que el personaje de Claude Lantier, protagonista de la novela, se inspira en Claude Monet, Zola en realidad se basó en la vida de su amigo de la infancia, Paul Cézanne. En este volumen 14 de su serie de los Rougon-Macquart, el escritor de Aix apunta la realidad de la vida de miserias que comparten un buen número de pintores de la época, contribuyendo a construir la leyenda de los artistas malditos de la segunda mitad del siglo XIX.

Los nenúfares de la Orangerie

Este impresionante conjunto de ocho composiciones marca el final de un ciclo de casi 250 cuadros al que se consagró Monet durante más de treinta años.

Si la luz es siempre el personaje principal de los cuadros de Claude Monet, la arquitectura podría también jugar un gran papel. éste es el caso de esta sabia puesta en escena de los nenúfares en el museo de la Orangerie, verdadera "Capilla Sixtina del impresionismo" a ojos del pintor André Masson. Para Monet, aquel jardín de agua en el que se bañaban unas plantas acuáticas seleccionadas con cuidado no es ni un lugar de descanso ni un patio de recreo, sino por completo un espacio enteramente dedicado a la pintura. Cuando el artista se hizo construir en Giverny un taller a la medida para la realización de este encargo oficial de más de 200 m2 de superficie, absolutamente fenomenal para la época, su elección se basa en una iluminación cenital. Este sistema de vidrieras le permitieron obtener la luz más natural posible para sus pinturas. Las salas que acogen estos nenúfares en el museo de la Orangerie están pensadas bajo el mismo principio, por petición expresa del artista. Hay que decir que, para el artista en la cima de su gloria, este proyecto lo es todo menos anecdótico y oficia de testamento estético. Su deseo es ofrecer un gran "decorado" (según sus propios términos) a Francia para celebrar la paz y permitir a las madres y a las viudas castigadas por la guerra descansar y meditar ante estas flores acuáticas que tanto él quiso. En sus orígenes, Monet piensa en un único gran panel pero, por la insistencia de su amigo Georges Clemenceau, el proyecto toma cada vez mayor amplitud. Tras varios años de trabajo, el resultado es deslumbrante: las dos salas ovoides del museo instalado en el jardín de las Tullerías están acondicionadas por el arquitecto para representar el infinito de las horas del día. Progresando el grado de las tonalidades y los colores, desde el amanecer al atardecer, el espectador está como inmerso en la pintura y sacudido por la vibración de la luz. Monet, que confesó haber "emprendido cosas imposibles de hacer" para lograr este resultado, multiplicó los puntos de vista y logró una alquimia, a la vez sutil y compleja, en la que la materia tiende a flirtear con la abstracción. Cuando le descubrieron una catarata en el ojo derecho en 1912, Monet se inquietó y dudó en hacerse operar. El artista, de 72 años, no olvidaba que esa intervención dejó completamente ciego a Honoré Daumier y le causó muchos problemas a su amiga Mary Cassatt. Finalmente, aceptó esta operación, tras once años de una vida marcada por una débil visión que, en definitiva, marcó su singular estética: predominio del azul, frialdad de tonos, atenuación de los contornos y efectos vaporosos. Su visión volvió a ser casi normal en 1925... un año antes de su muerte.

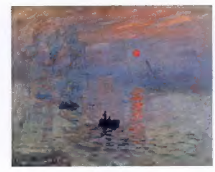


Los nenúfares, mañana clara con sauces (parte central del tríptico), 1914-1926.
Óleo sobre tela (425x197 cm) parís, museo de la Orangerie.

"El motivo es una cosa secundaria. Lo que quiero reproducir, es lo que hay entre el motivo y yo".
(Claude Monet)

LA ECLOSIÓN DEL IMPRESIONISMO

En Londres, donde vivió exiliado tras el inicio de la guerra franco-prusiana, Claude Monet conoció a Paul Durand-Ruel que le compró algunos cuadros. Como se cuenta en el álbum, el marchante de arte jugó un papel capital al lado de Monet, una vez llegado el éxito, para acceder a nuevos compradores, americanos principalmente. A pesar de este decisivo encuentro, el artista siguió desesperadamente pobre y, a su regreso a Francia en 1872, buscó lugares donde se pudiera vivir con poco, aunque la pequeña herencia que recibió a la muerte de su padre le permitió mejorar su vida cotidiana. Ésa es la razón que le impulsó a instalarse en Argenteuil, en una casa famosa por sus postigos verdes, no lejos de Manet y de Renoir del que se hará muy amigo, una amistad que el álbum reconstruye con fidelidad. En este pueblo situado a una veintena de kilómetros al noroeste de París, se acondicionó un barco taller desde el que pintaba del natural y se interesaba por los efectos producidos por los rayos del sol reflejándose en la superficie del agua.



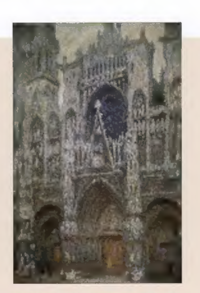
Impresión, sol naciente, 1872.
Óleo sobre tela (63x48 cm)
París, museo Marmottan-Monet.

Este cuadro fue adquirido por Ernest Hoschedé con ocasión de la primera exposición impresionista de mayo de 1874. Después de varios tránsitos entre colecciones privadas y un viaje de 17 años al castillo de Chambord, llegó al museo Marmottan en 1957. Robado en el seno mismo de la institución en 1985, con otros 4 Manet y 2 Renoir, la obra fue encontrada finalmente cinco años después y reina ahora en un buen sitio... y con buena vigilancia.

En 1874, abriendo sus talleres a estos pintores treintañeros que no querían en los salones oficiales, el fotógrafo Nadar empuja el curso de la historia del arte. Del centenar de cuadros reunidos para la ocasión, ocho son de Claude Monet, cuya tela "Impresión, sol naciente" fue el origen del término "impresionismo". El crítico del Charivari, Louis Leroy, que utiliza este término para mofarse del cuadro, escribirá que: *"un papel pintado está más trabajado que esta marina"*. Paradójicamente, estas pullas y sarcasmos contribuyeron a dar nacimiento oficial al movimiento. Los impresionistas mantuvieron su impulso exponiendo sus obras cada año hasta 1882 y Claude Monet se unió a sus colegas en cinco ocasiones. De todos modos, a pesar del reclamo que les ofrecía esta puesta en valor ante el gran público, los vientos no despegaban todavía. Los artistas se cambiaban cuadros entre ellos y los más adinerados, como Edgar Degas, acudían a ayudar en la necesidad, Claude Monet tenía la suerte del beneficiarse del apoyo de sus amigos Ernest y Alice Horschedé, que le compraban sus obras con regularidad. Cuando estos quiebran en 1877, Monet pudo por suerte contar con las compras de Durand-Ruel que, mientras tanto, había incrementado sensiblemente su vivero de aficionados.

LOS AÑOS DE GIVERNY

En 1879, su primera esposa Camille fallece poco después de haber traído al mundo a Michel, su segundo hijo. Aquella antigua modelo, que posó también para Manet y Renoir, habitó en la obra de su marido hasta su desaparición a los 32 años. Solo tras su muerte, los paisajes ocuparon verdaderamente el protagonismo en la pintura de Claude Monet. Cuando alquiló una casona en Giverny en 1883 con Alice Hoschedé, su amante desde hacía varios años, sus seis hijos más los dos suyos, Monet pensó haber encontrado el puerto de paz y felicidad al que no había podido acceder hasta entonces. En 1890, definitivamente al abrigo de la necesidad, el artista compró la casa que ocupaban y dos años más tarde se casó con Alice, viuda desde hacía un año. Giverny y su extraordinario jardín se convirtieron, durante más de cuarenta años, en el entorno habitual de Monet, atrayendo a visitantes del mundo entero. Aunque viajase muchísimo, allí es donde el artista pinta sus más hermosos cuadros, representado incansablemente su casa perdida entre la vegetación, sus macizos de rosas y, por supuesto, los nenúfares que pueblan sus estanques. El 5 de diciembre de 1926 por la mañana, tras haber sido velado por su nuera Blanche, Claude Monet falleció. Inhumado en el pequeño cementerio de Giverny, su fiel amigo Georges Clemenceau asistió afligido al entierro, el artista se reunió con Alice, fallecida quince años antes y con su hijo Jean, fallecido en 1914.



Catedral de Ruán, portada, día gris, armonía gris, 1894
Óleo sobre tela (73,2x106,5 cm)
París, museo de Orsay.

En sus representaciones de la catedral de Ruán, Monet pinta impresiones variables en función de las estaciones y la hora del día. Estas sensaciones visuales fulgurantes se apoyan en la sola representación de un instante, un principio estético inédito que inspiró a toda una panoplia de artistas del siglo XX, entre ellos el padre del arte conceptual, Marcel Duchamp, que aparece en el álbum.

Références bibliographiques

Marianne Alphant, *Monet, une vie dans le paysage*, Hazan, Paris, 2010.
Gustave Geffroy, *Claude Monet, sa vie, son œuvre*, Macula, Paris, 1994.
Daniel Wildenstein, *Monet ou le Triomphe de l'impressionnisme*, Taschen, Cologne, 1996.
Jean-Pierre Gilson et Dominique Lobstein, *Un maître en son jardin : Claude Monet à Giverny*, La Martinière, Paris, 2013.
Alexandre Duval-Stalla, *Claude Monet – Georges Clemenceau : une histoire, deux caractères*, Gallimard, Paris, 2013.
Émile Zola, *L'Œuvre*, Gallimard, Paris, 2006 (première parution en 1885).



Claude Monet pasó más de treinta años concibiendo sus Nenúfares: el descubrimiento de las estampas japonesas, el gusto por pintar varias veces el mismo tema, la construcción del estanque de Giverny, la realización de los grandes paneles de la Orangerie fueron otras tantas etapas necesarias para la culminación de una de las pinturas más conocidas en el mundo. Pero el origen secreto de los nenúfares es una historia de amor: el de Émilie, una pequeña campesina, y Francis, el hijo de un galerista neoyorquino...

Les Grands Peintres

On dit d'un tableau qu'il raconte une histoire. Découvrez l'histoire qui se cache derrière le tableau. Aventurez-vous dans l'univers d'un grand peintre et explorez le contexte historique et personnel dans lequel il a réalisé un chef-d'œuvre qui l'a fait entrer dans l'histoire de l'art...

